

ASOCIACION DE BIBLIOTECARIOS GRADUADOS DE LA REPUBLICA ARGENTINA
XXXII REUNION NACIONAL DE BIBLIOTECARIOS
¿Dónde está la biblioteca en la aldea global?

LA INFORMACION NACIONAL EN LA ALDEA GLOBAL

MTRA. ESTELA MORALES CAMPOS
Dirección General de Asuntos del
Personal Académico,
Centro Universitario de Investigaciones
Bibliotecológicas

14-17 ABRIL, 1998
MÉXICO, D.F.,

LA INFORMACION NACIONAL EN LA ALDEA GLOBAL

La información nacional constituye la información que se produce sobre la vida de un país en los diferentes aspectos que la conforman, misma que incluye lo que se publica dentro y fuera de ese territorio; el concepto de información nacional representa, pues, parte de la bibliografía nacional.

La información nacional resulta fundamental para el conocimiento de México, así como para la toma de decisiones dentro de las políticas nacionales, pero también es demandada por otros países a los que les interesa el nuestro; o bien, por los movimientos globalizados y las relaciones internacionales de carácter mundial en donde quedan insertos los países, interactuando unos con los otros.

Una de las instituciones con más responsabilidad en el acopio y organización de la información nacional es la Biblioteca Nacional, a través de las herramientas y fuentes informativas que diseña para que esta información sea localizada y utilizada; al mismo tiempo, las

bibliografías nacionales generales y especializadas cobran una gran relevancia y dimensionan su utilidad al tener ante sí tanto las facilidades tecnológicas como la complejidad de los flujos de información en los medios globalizados, la urgencia de las demandas y la inmediatez de la satisfacción; por lo que tanto, la relación de la globalización con la información tiene que tomarse en cuenta en la producción, difusión y uso de nuestra información nacional. Pero cabe aclarar que para el acopio y difusión de la información nacional será necesario la coparticipación de otras unidades generadoras y procesadoras de información nacional. Cada país, cada población, genera y procesa información en los diferentes campos de su actividad educativa, productiva, científica y cultural, y toda ella es de gran utilidad para la propia comunidad y por los grupos externos que tengan interés en esa comunidad.

La globalización y la información.-

Desde los escritos de Marshall MacLuhan, ya se hablaba de una aldea global a partir de los medios masivos de comunicación; así, en la última década del siglo XX, toma carta de naturalización el término

globalización, el cual aplicamos a fenómenos, hechos, actividades que se dan en todo el mundo, pero no de manera aislada sino interconectados entre sí; o bien, cuando se manifiestan en un lugar, denotan el reflejo de lo que sucede en otros ámbitos, expresando simbiosis de culturas, adaptación y asimilación de nuevos contextos que se imponen por diferentes tipos de fuerzas. Hoy en día la globalización se considera como el conjunto de procesos en virtud de los cuales las relaciones comerciales, políticas y culturales tienden a estar definidas por los mismos flujos de intercambio e intereses; se vuelve una omnipresencia totalizadora y envolvente de intercambios y recursos que a menudo hacen creer que el mundo es uno solo.

Fundamentalmente, la globalización se menciona en el ambiente económico; no obstante, las causas y consecuencias del movimiento económico se filtran y afectan todos los aspectos de la vida de una sociedad; de hecho, uno de los insumos básicos y fundamentales de las acciones y transacciones económicas es la información, que además, si se tiene de manera oportuna y eficiente, será muy valorada y determinante en el éxito de las decisiones. La información fluye de un

lado a otro, de un país a otro, de una compañía a otra, no importando fronteras, idiomas, disciplinas, ideologías o idiosincrasias.

Tal globalización se caracteriza por una mayor intensidad en los flujos de información, en los flujos comerciales y de capitales internacionales, y en los grandes intercambios de productos de todo tipo, aun los culturales y los científicos. En nuestra localidad o en cualquier otra del mundo podemos encontrar en el supermercado global alimentos de China o de los Estados Unidos; en el Internet, las reproducciones del Louvre o los murales de Diego Rivera. También se ha producido una disminución en la presencia pública del Estado como regulador de la economía y de las influencias culturales y científicas, ya que éstas se dan por otras vías (algunas privadas, otras bastante informales). En contraposición, aparece una mayor fuerza de las grandes corporaciones; lamentablemente los grandes actores, quienes tienen el gran poder de decisión y de influencia, no son los pueblos ni los gobiernos, sino las compañías capaces de transponer fronteras con sus productos y servicios, aquellas que tienen la capacidad de inundar los mercados y/o grupos de población con sus productos, que pueden ser de primera necesidad o no; se incluyen

satisfactores académicos y religiosos, los cuales viajan por mar, tierra, aire, o vía electrónica como la información, que fluye sin respetar fronteras. La información nacional de cada país también tiene una demanda en acceso y tiene que hacerse presente en los flujos globales.

Un gran apoyo a dicho fenómeno de globalización ha sido el Internet, así como todas las grandes redes transmisoras de información y de mensajes que pueden influir en la vida social, aun entre comunidades muy pequeñas y a veces carentes de otras tecnologías y otros satisfactores, por lo que podemos recibir influencias e influir en grupos e individuos que muchas veces no podemos predecir; esta influencia se puede dar tanto en lo académico, como en lo económico y en lo político.

Saber sobre un tema específico en la actualidad no depende de los libros disponibles en la librería o en la biblioteca, o de las visitas que se hagan a los países con información disponible, de las cartas y de las llamadas telefónicas a los amigos y los colegas, sino de las conexiones, claves y contratos que se tengan con los diferentes servicios informativos que fluyen por Internet, los cuales nos conectan con un sinnúmero de bases

de datos, catálogos de bibliotecas, colecciones bibliográficas y demás información, así como el contacto con colegas y amigos que a su vez nos pueden dar más ventanas informativas.

En fin, la globalización, la información y las supercarreteras de información constituyen la suma de capacidades para satisfacer de mejor manera a un mayor número de consumidores de todo tipo ya que tales aspectos, apoyados en la informática, el teléfono y los avances de las telecomunicaciones, han acelerado el proceso de aproximación entre los países y entre los individuos. Este ritmo acelerado es constante y con una gran presión porque la tecnología se mejora y se supera día con día, y la producción de información crece en proporción vertiginosa; en el mundo global de Internet un atraso de 2 o 3 años equivale a varias décadas de épocas pasadas, porque las grandes tecnologías anteriores duraban sin cambio períodos más amplios: el hombre se preparaba con tiempo y paciencia para recibir y aceptar estos cambios, hoy, la tecnología electrónica permite con una rapidez no imaginada por anteriores generaciones, que lo que hace que la sociedad actual viva un constante vértigo de novedades.

La globalización y el éxito de Internet han favorecido un amplio reconocimiento al uso de la información, aunque no total, porque las diferencias económicas y de desarrollo también se reflejan en el uso de la información y en el ejercicio de la lectura dentro de los diferentes países que forman nuestro planeta; sin embargo, el grado de avance, aunque sectorial, ha sido tan notorio que ya se habla de la **sociedad de la información** como una diferenciación histórica similar a la de la Revolución Industrial o la sociedad post-industrial, lo cual denota que, más que depender de las máquinas, dependemos de la información que obtenemos y sabemos utilizar, así como de los esfuerzos para convertirla en conocimiento; y por consiguiente ser una sociedad que basa su éxito en el conocimiento, en el índice de educación y en su capacidad de aplicar y generar conocimiento de manera crítica y selectiva.

La información nacional y la infodiversidad

La sociedad de la información se alimenta de toda aquella que se le ofrece por doquier y de la cual selecciona la que le es útil a sus intereses. Esta información proviene de todos los diversos grupos

humanos que ocupan un espacio en los diferentes continente, países y territorios de la tierra.

La información es un producto que no ha respetado fronteras, ya que aun en periodos represivos y con fuerte censura, viajó de boca en boca y a través de un medio subterráneo; posteriormente, la información científico-técnica circuló por caminos más formales como el correo, los congresos, la venta y el préstamo directo de los documentos, lo cual propició una migración de la información de institución a institución, de localidad a localidad, de país a país y de continente a continente, estableciéndose un verdadero flujo trasfrontera de datos que se incrementó con el uso de las tecnologías electrónicas de la información y las telecomunicaciones.

El actual mundo plural nos ofrece una gran diversidad de fuentes de información que recogen a su vez la diversidad del pensamiento; hoy en día las alianzas y los bloques regionales se deben proponer a partir de compartir características e intereses comunes, pero respetando las diferencias, ya que estos dos ámbitos son parte indisolubles del mundo

real. Lo común y lo diferente no se destruyen si no se complementan en cada uno de los seres humanos; podemos tener características que nos agrupen por semejanzas, en clases o tipos no sólo sectoriales, sino universales; sin embargo, el propio medio geográfico-ecológico y las circunstancias histórico-sociales nos pueden conferir tipologías únicas que nos colocan en grupos con los que nos unen algunas características universales y, a la vez, otras locales que sólo se encuentran en nosotros. Podemos hablar entonces que todos los grupos sociales se convierten en grandes productores de información, importantes y útiles para el conocimiento universal y para el entendimiento de sí mismos.

Toda esta información produce una rica diversidad que forma la infodiversidad. La infodiversidad es pluralidad, es rescate, es conservación, es disponibilidad y libre acceso a la información. La infodiversidad es el conjunto de acciones y funciones que permiten y aseguran a todo ser humano vivir en un ambiente de fuerzas y productos sociales que lo enriquecen con la diversidad de ideas y pensamientos del pasado y del presente, del norte y del sur, de oriente

y occidente y que le darán un equilibrio en su vida como individuo y como parte de un grupo social.

La infodiversidad es: la defensa de las múltiples y diversas manifestaciones en la generación y creación de información; la defensa de la convivencia de los diferentes tipos de información y, a su vez, la conservación de las ideas y del pensamiento del hombre de todos los tiempos que a partir de la información pueda utilizarse.

Si la sociedad universal lograra vivir en equilibrio, tendríamos un mundo con un balance en el desarrollo social que no propiciaría la formación de grandes grupos extremos: aquellos que carecerían de acceso, o muy poco, a la información y al pensamiento universal y, por otra parte, aquellos que tendrían todo a lo que puedan aspirar y necesitar en el campo de la información.

El uso inmediato y posterior de la información se hace posible con medios de acceso efectivos que permitan usarla en todo momento desde cualquier punto donde se solicite. Por lo tanto, la infodiversidad

se tiene que apreciar como un medio de defensa, de conservación y de acceso; y la globalización, como la posibilidad de colocar nuestra diversidad en el mapa mundial a partir de la información.

Para poder participar en el concierto global de la información —y en las acciones derivadas de ésta— y para enriquecer la infodiversidad regional y mundial, cada país tiene el compromiso, la obligación, no sólo de crear esta información, sino de organizarla a fin de que tenga visibilidad y un espacio en la diversidad y la pluralidad mundial. Si cada país, cada grupo cultural, ideológico, organizara su información, la difundiera y la colocara en los circuitos locales e internacionales, contribuiría a que se conociera a sí mismo y a que los otros los conocieran a partir de sí mismos; del mismo modo, a nosotros nos será más fácil obtener la información que nos permita conocer a los otros: lo interno y lo externo, lo nacional y lo extranjero.

Ante esta situación todos nosotros como parte de un grupo mayor tenemos el compromiso de impulsar y propiciar el registro y organización de nuestra información local y de colocar en las fuentes

electrónicas o impresas que hagan posible que nuestra información nacional tenga visibilidad internacional, de no ser así corremos el gran riesgo de padecer una más de las dependencias, la más graves de ellas, la dependencia informativa que nos lleva a solo tener acceso a una información, homogeneizada y provista por los grandes consorcios internacionales de la información, y por ende acceder al conocimiento que ellos nos proveen, lo que a la larga nos hará creer, sin ser real, que el mundo es sólo una manera, y que nuestros problemas muy locales, con circunstancias históricas, geográficas y socio-económicas distintas se pueden resolver con las pastillas maravillosas que nos vende "el bueno para todo", y aunque tenemos que apoyarnos en el saber universal de calidad es de extrema prioridad que ese conocimiento aterrice en nuestra realidad nacional y que aún el proveedor internacional conozca nuestra similitudes y diferencias para darnos un servicio más personalizado y por consecuencia más útil.

El conocimiento de nuestra información nacional es útil también para nosotros mismos, para no duplicar esfuerzos, para valorar nuestro esfuerzo, para fortalecer nuestra identidad, para formar nuestro propio

conocimiento local útil en la solución de la problemática propia y de la de comunidades similares, pero, necesitamos trabajar en el área de información no sólo de manera local sino global

Las agencias nacionales como la Biblioteca Nacional o las bibliotecas nacionales por especialidad, y todo centro de investigación y gestión que genere o trabaje información nacional son cooperantes y actores de primera línea en la existencia y conservación de esta infodiversidad que contribuye a la riqueza de los pueblos con un elemento fundamental: la información, producto de ideas y conocimientos que en el pasado, presente y futuro es y será el único elemento que puede generar la riqueza que, a su vez, pueda generar más riqueza

México, D.F., a 9 de marzo de 1998

MTRA. ESTELA MORALES CAMPOS

Dirección General de Asuntos del Personal Académico
Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas

BIBLIOGRAFIA

Chen, Ching-chih

Planning global information infrastructure. Norwood, N. J., Ablex, 1995, 518 p.

Global digital library initiative: prototype development & needs",

Microcomputers for Information ; Management: Global Internetworking for Libraries 13 (2) 1996 p. 133-148.

Morales Campos, Estela

La infodiversidad, los bloques regionales y la cooperación, en: *(Memoria, publicada en diskette), XXXI Reunión Nacional de Bibliotecarios, "La bibliotecología en el Mercosur: integración regional"*, ABGRA, Buenos Aires, Argentina, abr. 1997, ISBN 987-99401-4-8.

Páez Urdaneta, Iraset

Información para el progreso de América Latina. Caracas, Venezuela, Coediciones Universidad Simón Bolívar-Congreso de la República, 1990. 239p. p. 28-38 + 155-

Urquidí, Víctor L. coord.

México en la globalización; condiciones y requisitos de un desarrollo sustentable y equitativo; informe de la sección mexicana del Club de Roma. México, F.C.E., 1996. 223p. p. 32-55 + 61 + 66 + 180 + 198.